

RAÍCES DEL VALLE

1855: La epidemia del Cólera Morbo llega a Nigüelas



Carmelo A. García

El siglo XIX tuvo una serie de altibajos con respecto a la población

por múltiples causas. Numerosas epidemias asolaron los pueblos españoles, además de la guerra contra los franceses. Localmente, a nivel del Valle de Lecrín, también se sufrieron los efectos del terremoto de la navidad de 1884, que, aparte de las personas que fallecieron, desplazaron a

mucha población de Las Albuñuelas hacia otros pueblos del valle, teniendo mayor peso El Padul.

En los registros parroquiales se quedaron plasmados todos aquellos eventos en la serie de las defunciones, y aunque realmente las causas de las muertes se empezaron a ver en la década de los treinta del siglo XIX, podemos dilucidar muchas epidemias anteriores gracias a los estudios que se han hecho a lo largo y ancho de la geografía española. Pero esta vez nos vamos a ir a un caso concreto, pudiendo constatar todas las parti-

das de defunción con su causa de la muerte. A mediados de la década de los cincuenta una nueva epidemia se cebó con el Valle de Lecrín, teniendo mucha pérdida de población sus pueblos a causa del Cólera Morbo Asiático. Quizá esta epidemia es menos conocida que la de 1885, ya que esta última fue mucho más virulenta que todas las anteriores. Nigüelas tampoco se libraría de la catástrofe. Para empezar tendríamos que saber qué es el cólera. En este caso, si nos vamos a la Real Academia de la Lengua vemos que nos dice que es una enfermedad infecciosa y epi-

démica, y que es originaria de la India, dando lugar a diarreas, calambres y otros síntomas.

En el año 1842 Nigüelas contaba con una población de 1271 personas, siendo el censo con el cual compararemos el siguiente que se hizo en 1857. A finales del año 1854 un brote de cólera aparece en Nigüelas provocando varias muertes en un corto espacio de tiempo. Si bien empezaron las defunciones a inscribirse desde el día 7 de diciembre con el nombre de cólera, no se puede asegurar que no hubiese empezado antes y que hubieran puesto otra causa al fallecimiento. El primer fallecido por cólera morbo asiático fue Jacinto Urquiza, natural de Mondújar y vecindado en Nigüelas, siendo marido de María Morales, natural de Nigüelas. Jacinto contaba con 50 años en el momento del fallecimiento. A él le siguieron otras ocho personas, de diversas edades, de los cuales cuatro fueron niños. Ese brote de cólera no tuvo mucha más repercusión para el pueblo, ocurriendo lo mismo en El Padul y en Dúrcal. En ese año de 1854 hubo un total de 40 fallecidos, de los cuales 9 fueron por cólera. Otras causas de mortalidad que se registraron fueron por fuerte irritación, hidropesía (derrame), anginas, constipado, calenturas, pulmonía, accidentes, por vómitos, por un dolor, por tisis (tuberculosis), enfermedad del pecho, enfermedad del estómago, y otras causas desconocidas. El cólera no entendía de edades, ni sexo, ni condición social. El último de los fallecidos por esta enfermedad fue Antonio Pérez, presbítero de Nigüelas, a la edad de 58 años, el 22 de diciembre de ese año.

El nuevo año empezó sin mayores problemas. La sombra de la epidemia había desaparecido y los fallecimientos fueron por las causas comunes que había hasta el momento. El cólera no se iría de las mentes de los vecinos cuando un nuevo caso trastornaría de nuevo sus vidas. El 30 de abril de 1855 fallecería por esta causa Filomena Corral a los 5 años, no habiendo más casos nuevos hasta que el brote se

tradujo en epidemia a prin-

cipios del mes de julio de ese mismo año 1855. El día 5 de julio fallecería el joven de 14 años Francisco López, siendo el primero de los 44 casos que hubo después, teniendo su punto más álgido el 23 de julio donde se enterraron a cinco personas por esta enfermedad.

Nigüelas tuvo ese verano una incidencia muy grande de la enfermedad, habiendo tan sólo seis fallecimientos que no tuvieron que ver con la misma. Este hecho hizo que el saldo vegetativo de ese año en el municipio fuese negativo, ya que hubo más muertes que nacimientos, con un total de 53 nacimientos frente a 89 defunciones, ocurriendo el mismo caso tanto en Dúrcal como en El Padul. A tenor de los datos se puede ver que Nigüelas descendió su población en 36 personas para el año 1855, pero al año siguiente, y ya sin la enfermedad presente, se recuperó teniendo 53 nacimientos y 29 defunciones, creciendo en 24 personas.

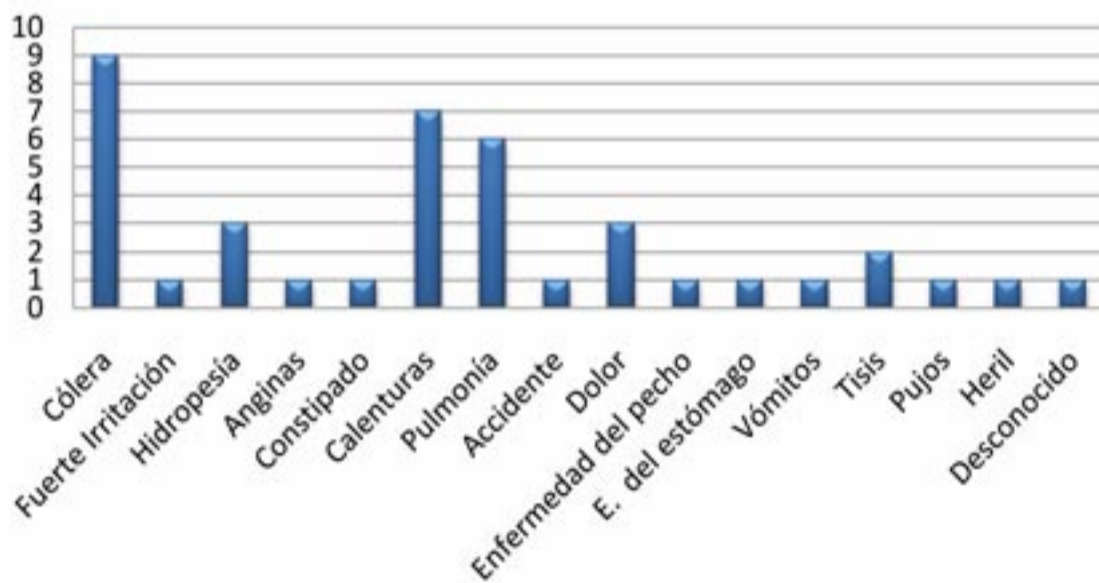
Como se ha dicho previamente algunas de las enfermedades que se dieron antes y después del cólera podrían haber sido confundidas hasta que se tuvo certeza de esta enfermedad, ya que se observa que hubo hasta 11 fallecimientos por calenturas y 2 por diarreas, síntomas también de la propia enfermedad del cólera. Aún así, el último caso de fallecimiento por cólera se detecta el 27 de agosto de 1855, siendo la fallecida Manuela Corral, de 57 años de edad.

En el censo realizado en 1857, justo después del cólera, Nigüelas mantenía una población de 1275 personas, de las cuales 641 eran mujeres y 634 eran hombres. Vemos por tanto que comparando con 1842 Nigüelas tan sólo creció en cuatro habitantes en 15 años. En la misma fecha Dúrcal contaba ya con 2317 habitantes y El Padul un total de 3211.

Esta epidemia, que afectó a todo el Valle de Lecrín, no sería la última de las que estaban por venir del cólera, siendo la de 1885 la más sonada y la más mortífera de las que hubo. Así pues, personas que vivieron la de 1855 también llegaron a vivir la de 1885, sobreviviendo a ambas.

Año 1854. Nigüelas

Total fallecimientos: 40



Año 1855. Nigüelas

Total fallecimientos: 89

